

Sr. Rector Dr. Cipriano Sánchez García

Sr. Secretario. Ildfonso Guajardo Villarreal

Distinguidos miembros de la mesa de honor

Estimados invitados especiales, en particular hago referencia a los miembros del cuerpo diplomático acreditado en nuestro país.

Quiero señalar también la presencia de nuestros medallistas: el Dr. Jaime Serra Puche, y el Embajador Emérito Sergio González Gálvez.

De igual manera a destacados miembros del Gobierno Federal y del sector empresarial que participaron en las recientes negociaciones comerciales con Estados Unidos y Canadá

Estimados Directores de la Facultades y Escuelas, Profesores y estudiantes de la Universidad Anáhuac México.

Agradezco a todos ustedes su amable presencia, así como a los medios de comunicación

La Universidad Anáhuac tiene como una de sus más preciadas tradiciones, reconocer a aquellas personas o instituciones que han destacado en su vida profesional, por su trascendencia social y aportación al bienestar y mejor desempeño de la humanidad. Ese es el motivo que nos reúne.

En el caso de la Facultad de Estudios Globales, la Medalla Anáhuac en Relaciones Internacionales ha sido recibida por personalidades como los ex cancilleres Fernando Solana y Rosario Green, Dr. Jaime Serra Puche, Dr. Agustín Carstens, Dra. Alicia Bárcenas, Mtro. José Ángel Gurría, Don Valentín Díez Morodo, Mtro. Roberto Servitje, Emb. Sergio González Gálvez; este listado, al que hoy se suma al Lic. Ildfonso Guajardo Villarreal, enorgullece a la Universidad Anáhuac.

El reconocimiento de las ventajas del libre comercio ha sido un hecho generalmente aceptado, sin embargo, nos encontramos ahora con tendencias claramente contrarias a este precepto, derivadas de falsas concepciones que no cuentan con el análisis debido.

El proteccionismo derivado de tesis populistas, basadas en la crítica superflua de que el intercambio no ha mejorado las condiciones de la humanidad acechan el desarrollo económico y social de las naciones, cuando es una realidad que, se han alcanzado estadios de bienestar nunca vistos en la historia, por el dinamismo generado por el comercio de bienes y servicios y los flujos de inversión.

Ciertamente, hay que reconocer que las fuerzas del libre mercado y la dinámica del cambio tecnológico han generado riqueza que no ha sido distribuida de manera uniforme o generalizada y que hay regiones o sectores de población que no han disfrutado a plenitud los avances económicos y sociales, pero el problema de desigualdad no se resuelve limitando u obstruyendo el funcionamiento del libre mercado, como pretenden quienes piensan que encerrarse es el camino.

Hubo épocas en nuestro país en que esa forma de pensar era aceptada por la mayoría de la sociedad, y podemos decir que aún hoy en día hay personas o intereses que dudan sobre las ventajas del libre intercambio comercial, tanto de bienes y servicios como de los flujos de inversión.

Lograr que la premisa del libre comercio se convirtiera en una política de Estado no fue una tarea sencilla ni exenta de problemas. Hoy, a casi veinticinco años de la entrada en vigor del Tratado de Libre Comercio de América del Norte y ante la existencia de una cantidad importante de tratados o acuerdos comerciales de distintos diseños y alcances, pareciera natural que la política económica mexicana es la de una economía abierta, pero no estamos exentos del riesgo de volver a caer en esas prácticas.

Hoy celebramos a uno de los principales actores de la instrumentación de la política de economía abierta en los últimos 6 años, aunque cabe señalar que participa en ella desde su inicio en los años noventa.

*Hay que recordar que Las derrotas suelen ser huérfanas y las victorias tienen un exceso de progenitores. Antes de que esto ocurra, hay que ser justos y subrayar el nombre de Ildefonso Guajardo como el tenaz funcionario mexicano que sacó adelante el Tratado de Libre Comercio.*

*La supervivencia del Tratado dependía de la negociación. Había que defenderlo. Y eso lo hizo Ildefonso Guajardo, desde luego, apoyado en un extraordinario equipo de grandes mexicanos, varios de ellos nos acompañan esta noche.*

*Ildefonso es reconocido públicamente como Funcionario preparado y discreto, patriota y sereno. Guajardo supo conservar para México lo esencial del TLC firmado en 1993, y que tantas ventajas ha traído para las regiones del país conectadas con el libre comercio.*

*No sólo prevaleció, sino que se preservó su carácter trilateral, lo que es fundamental para profundizar los intercambios en la región más dinámica del mundo... gracias al TLCAN. A pesar del cambio de nombre, que pretende hacernos olvidar que el esfuerzo es por conservar unida a una región, el T-MEC seguirá siendo la base de Norteamérica.*

Desde luego por lo reciente del compromiso norteamericano, que esperamos sea firmado a fin de mes por los jefes de Estado, la atención se ha centrado en este, pero el trabajo iniciado en 2013 se extendió a otras áreas geográficas y así tenemos el Acuerdo Transpacífico, la Alianza del Pacífico en nuestro continente y la renovación del Acuerdo Comercial con Europa. Todo ello logrado por una muy afinada orquesta excelentemente dirigida por Ildefonso Guajardo.

Quiero resaltar también la labor realizada como Secretario de Economía en el ámbito nacional, en la conducción de áreas como el emprendimiento, la minería, el impulso al desarrollo tecnológico, así como su activa participación

en el pasado como legislador de la república, por solo mencionar algunas que ratifican la universalidad e integralidad de la persona que es Ildefonso Guajardo Villarreal.

La transformación de nuestra economía iniciada hace más de 25 años, dio una nueva imagen externa al país, pero no sólo ello, dotó de mayor dinamismo, presencia y relevancia al actuar internacional de México, no solo en lo que se hace en términos de política exterior, también en la forma en la que se conducen las empresas y los individuos. Por ello, no sólo haber mantenido el principal vínculo comercial de nuestro país sino haberlo acrecentado es un logro que sólo alcanzan los verdaderos líderes.

Las múltiples modificaciones realizadas por la presente administración en la estructura funcional de nuestro país constituyen, verdaderamente, una plataforma de desarrollo y convivencia. Pero todas ellas no se hubiesen presentado con la preminencia que tienen si no estuviéramos en el contexto de una economía abierta y en plena globalización.

Estimado Ildefonso, La Universidad Anáhuac se siente orgullosa de personas como tú, que, con su ejemplo inspirador, especialmente para las nuevas generaciones, son semilla de los éxitos de los jóvenes del mañana. Y te desea mucho éxito ahora y siempre.

Muchas felicidades